



Nombre del alumno: Kristell Eloisa Velasco Castillo

Docente: Johan Daniel Arguello

Materia: Psicología evolutiva

Actividad: Ensayo

Cuatrimestre: 7mo

Grupo: A

La Primera y Segunda Infancia: Desarrollo del Sistema Nervioso, Tipos de Conducta y Comportamiento

Introducción

La infancia es un período crítico en el desarrollo humano que abarca desde el nacimiento hasta la adolescencia. Se suele dividir en dos etapas: la primera infancia, que comprende desde el nacimiento hasta los tres años, y la segunda infancia, que se extiende desde los tres hasta los seis años. Durante estas etapas, el desarrollo del sistema nervioso es fundamental, ya que sienta las bases para la conducta y el comportamiento que se manifestarán a lo largo de la vida. Este ensayo explora la evolución del sistema nervioso en estas etapas, los tipos de conducta que emergen y cómo estos influyen en el comportamiento de los niños.

Desarrollo

Desarrollo del Sistema Nervioso en la Infancia

El sistema nervioso humano experimenta un desarrollo acelerado durante la infancia. En la primera infancia, especialmente en el período neonatal, el cerebro de un bebé comienza a formar conexiones neuronales a un ritmo extraordinario. Según el neurocientífico David Eagleman (2015), en los primeros tres años de vida se producen alrededor de un millón de conexiones neuronales por segundo. Este crecimiento sináptico es crucial para el desarrollo cognitivo y emocional.

Durante la segunda infancia, el cerebro continúa su desarrollo, pero comienza un proceso de poda sináptica, donde se eliminan las conexiones menos utilizadas para optimizar el funcionamiento cerebral. Este proceso es esencial para la maduración de las habilidades cognitivas y motoras, y también influye en la regulación emocional. El desarrollo del sistema nervioso en estas etapas está profundamente influenciado por factores tanto genéticos como ambientales, incluyendo la calidad de la interacción con los cuidadores y el entorno educativo.

Tipos de Conducta en la Primera y Segunda Infancia

La conducta de los niños en la primera y segunda infancia es diversa y se manifiesta de múltiples formas. En la primera infancia, las conductas son principalmente instintivas y reflejan necesidades básicas. Los bebés responden a estímulos a través de llanto, sonrisas y otras expresiones no verbales. La teoría del apego de John Bowlby (1969) sugiere que estas interacciones tempranas son fundamentales para el desarrollo emocional, ya que el apego seguro se traduce en una mayor capacidad para explorar el entorno y desarrollar relaciones saludables en el futuro.

En la segunda infancia, la conducta se vuelve más compleja. Los niños comienzan a desarrollar habilidades lingüísticas y sociales, lo que les permite interactuar de manera más efectiva con su entorno y con otros niños. Durante esta etapa, es común observar una mayor curiosidad, juego simbólico y el inicio de comportamientos prosociales. La teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg (1981) indica que los niños empiezan a internalizar normas y valores, lo que influye en su conducta y en su capacidad para distinguir entre lo correcto y lo incorrecto.

Comportamiento y Factores Influyentes

El comportamiento de los niños en estas etapas está influenciado por una variedad de factores. La calidad de la atención que reciben, el estilo de crianza, la educación y las experiencias tempranas pueden moldear su desarrollo emocional y social. Por ejemplo, los niños que crecen en entornos donde se les ofrece apoyo emocional y estímulos adecuados tienden a desarrollar una autoestima más saludable y habilidades sociales más robustas.

Además, el ambiente familiar juega un papel crucial. Según el trabajo de Diana Baumrind (1966), los estilos de crianza autoritativo, autoritario, permisivo y negligente impactan de manera significativa en el comportamiento de los niños. Los estilos de crianza autoritativos, que combinan exigencia y apoyo, suelen estar asociados con niños que muestran un comportamiento más positivo, mientras que los estilos autoritarios o negligentes pueden dar lugar a problemas de conducta y dificultades en las relaciones interpersonales.

Conclusión

La primera y segunda infancia son períodos fundamentales para el desarrollo humano, en los cuales el sistema nervioso se desarrolla de manera intensa, sentando las bases para la conducta y el comportamiento futuros. Las experiencias vividas en estas etapas, así como los estilos de crianza y el entorno social, juegan un papel crucial en la formación del individuo. Comprender la importancia de estos factores permite no solo mejorar la crianza y la educación, sino también fomentar un desarrollo más saludable y positivo en los niños. La atención y el apoyo en estas etapas críticas pueden ayudar a moldear comportamientos y habilidades que impactarán en toda la vida del individuo.

Referencias

- Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss: Volume I. Attachment*. Basic Books.
- Baumrind, D. (1966). *Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior*. Child Development, 37(2), 887-907.
- Eagleman, D. (2015). *The Brain: The Story of You*. Pantheon Books.
- Kohlberg, L. (1981). *The Philosophy of Moral Development: Moral Stages and the Idea of Justice*. Harper & Row.